Nuevas Poligrafías.
Revista de Teoría Literaria y Literatura Comparada

NÚMERO 12 | AGOSTO 2025 – ENERO 2026 | ISSN: 2954-4076
DOI: 10.22201/ffyl.29544076.2025.12.2228 | pp. 71-87
Recibido: 09-02-2025 | Aceptado: 15-07-2025

El derecho a no desear: la asexualidad en *Pechos y huevos*, de Mieko Kawakami*

The Right to Unwant: Asexuality in *Breasts and Eggs* by Mieko Kawakami

Daniela Matsumoto Horiuchi
ORCID: 0009-0008-7072-1977
Investigadora independiente
Contacto: daniela.matsumoto.contacto@gmail.com

Resumen

La literatura japonesa escrita por mujeres tiene antecedentes importantes en la historia literaria de Japón y ha ido en aumento en los años recientes. Las representaciones de la asexualidad en productos culturales en general son escasas. Por tal motivo, la publicación de *Pechos y huevos* de Mieko Kawakami y su subsecuente traducción, tanto al español como a otros idiomas, marcaron, junto con otras obras similares, un importante acontecimiento en la literatura japonesa y su recepción mundial. El presente artículo se acercará al análisis de la obra mencionada, puntualizando los elementos más importantes que representan la asexualidad y cómo ésta podría ser una respuesta a una visión orientalista (en el sentido de Edward Said) sobre la sexualidad en Japón. Las fuentes que se utilizarán para hablar de la asexualidad son de origen occidental, pues es en donde se ha teorizado más sobre el tema. El hacer dialogar parte de este pensamiento con una novela que en ningún momento menciona el término *asexual* de manera explícita abre también interrogantes con respecto a la relación esencial entre el uso de estas etiquetas y la realidad a la que se refieren. A lo largo de esta lectura se expondrán de la misma forma algunos elementos de la novela que plantean una manera diferente de desear y de acercarse a la sexualidad, desde una óptica sin coitocentrismo ni orientalismo.

Abstract

Japanese literature written by women is rooted in important precedents of Japan's literary history and has increased in recent years. However, the representations of asexuality in cultural products are, in general, quite scarce. For this reason, the publication of *Breasts and Eggs* by Mieko Kawakami and its subsequent translation into Spanish and other languages has become, along with other similar works, an important landmark in Japanese literature and its reception worldwide. This paper will analyze the novel *Breasts and Eggs* by Mieko Kawakami, pointing out the most important elements that represent asexuality and how the aspects commented upon could be an answer to an orientalist vision (in Edward Said's sense) about asexuality in Japan. The works cited are of a Western origin, since it is in the West where the topic has been mostly theorized about. The novel never mentions the term *asexual* explicitly, which opens up questions in relation to the essential bond between the use of the theoretical categories discussed in this article and the reality towards which they refer. In the same manner, some elements from the novel will be analyzed and explained regarding a different way of desiring and approaching sexuality in the text, from neither a coitocentric nor an orientalist point of view.

* *Este artículo forma parte de los productos del proyecto PAPIIT IN400825, titulado "Análisis interdisciplinario de las representaciones y expresiones del placer sexual de los cuerpos feminizados". DGAPA-UNAM.*

© Universidad Nacional Autónoma de México, 2025

Palabras clave: *Literatura japonesa || Novela japonesa || Mieko Kawakami || Asexualidad (Orientación sexual) || Orientalismo en literatura || Costumbres sexuales || Feminidad en la literatura || Mujeres y erotismo || Teoría queer || Erotismo en la literatura || Traducción e interpretación*

Keywords: *Japanese literature || Japanese fiction || Mieko Kawakami || Asexuality (Sexual orientation) || Orientalism in literature || Sex customs || Femininity in literature || Women || Erotica || Queer theory || Eroticism in literature || Translating and interpreting*

In the beginning, woman was truly the sun.
An authentic person. Now she is the moon,
a wan and sickly moon, dependent on
another, reflecting another's brilliance.

—Hiratsuka Raicho

Has not the West as much to unlearn
about the East as the East
has to learn about the West?

—Tenshin Okakura

Cuando se habla de placer sexual, se suele pensar en el resultado del acto sexual o de alguna otra práctica sexual, pero se omite a las personas que no asocian la práctica de la sexualidad con el placer, y que incluso sienten repulsión ante la posibilidad de tener relaciones sexuales. A lo largo de la historia se ha hablado muy poco de la asexualidad pues, en general, nuestra cultura está centrada en el sexo, ya que habitamos en una sociedad profundamente coitocéntrica, en la cual se normaliza (y naturaliza) la idea de que la penetración es la única manera de vivir la sexualidad (García Hubard *et al.*, 2024). Cuando estudiamos la sexualidad y sus representaciones, lo solemos hacer desde un punto de vista occidental, debido a las teorías y maneras de ver el mundo que nos resultan más cercanas. Sin embargo, en este artículo busco establecer un diálogo entre algunas teorías occidentales, como el orientalismo de Edward Said o las mismas definiciones sobre asexualidad propuestas por instituciones de occidente como The Asexual Visibility and Education Network (AVEN) con un texto japonés, para indagar si existen ecos o paralelos entre algunas concepciones occidentales sobre la sexualidad y la

representación de la misma en la obra a estudiar. ¿Qué tan artificiales son las categorías que instauramos desde occidente? ¿Es verdaderamente necesario nombrar la orientación sexual o llamarse de cierta manera para "ser" alguien? En una sociedad donde cada vez surgen más denominaciones en relación con la sexualidad y la identidad sexo-genérica, es interesante ver cómo se puede representar en la literatura una sexualidad que va más allá de las etiquetas.

Es por esto que, mediante el presente artículo, pretendo hacer un análisis de la representación de la asexualidad en la novela de Mieko Kawakami, *Pechos y huevos*. Su primera parte, ganadora del premio Akutagawa, fue publicada originalmente en 2007 bajo el título *Chichi to ran,* la cual fue traducida al español en 2013 por la editorial SD con el título *Senos y huevos*. En 2019, la autora publicó una versión ampliada en dos partes: *Natsu monogatari*,[1] la cual fue traducida por primera vez al español, en 2021, por editorial Planeta como *Pechos y huevos*. A través del uso de algunas teorías relacionadas con la asexualidad y la obligatoriedad de la sexualidad, el orientalismo y el vínculo que mantiene con la asexualización de "oriente"[2] (sobre la cual habla Eunjung Kim, 2024), busco acercarme al tema de la representación de la sexualidad y la asexualidad en la literatura japonesa.

Ya es lo suficientemente complicado hablar del tema de la asexualidad en la cultura y la literatura occidentales, pues, aunque estemos familiarizados con el horizonte cultural, el tema ha quedado muy eclipsado por la obsesión social con el sexo. Michel Foucault establecía que no solamente la sociedad se centra en el sexo, sino en uno en específico:

> Se dice con frecuencia que la sociedad moderna ha intentado reducir la sexualidad a la de la pareja, pareja heterosexual y, en lo posible, legítima. También se podría decir que si bien no los inventó, al menos aprovechó cuidadosamente e hizo proliferar los grupos con elementos múltiples y sexualidad circulante: una distribución de puntos de poder, jerarquizados o enfrentados;

1 El título se traduce como "La historia de verano" o "La historia" de Natsu, la protagonista. Un juego doble, ya que su nombre significa "verano" en japonés y la historia transcurre durante los veranos.

2 Si bien no es el interés de este artículo, hay que tomar en cuenta que el orientalismo no solamente opera asexualizando oriente, sino también hipersexualizándolo. Un ejemplo de esto es como: "Asian women are frequently depicted as either submissive and impotent figures rescued by masculine white men or dangerous sex objects, free to be exploited and leered at" (Ma, 2021: s.p.). El tema es amplio y habría que estudiarlo desde diversos ángulos para comprender el fenómeno en su totalidad.

> de los placeres "perseguidos", es decir, a la vez deseados y hostigados; de las sexualidades parcelarias toleradas o alentadas; de las proximidades que se dan como procedimientos de vigilancia y que funcionan como mecanismos de intensificación; de los contactos inductores. (Foucault, 2021: 60)

De esta forma la sexualidad, lejos de ser prohibida, más bien es alentada de una sola manera: heterosexual, penetrativa y reproductiva, por lo que aquello que no se adscriba a dicha norma es rechazado por ser anormal. Pareciera que en nuestra sociedad una vida sexualmente activa es sinónimo de una vida feliz y su contrario, una vida sin relaciones sexuales, parecería provenir de un fracaso en el amor o una infantilización en la que el sexo no es deseado; baste como ejemplo la poca (por no decir nula) representación de personajes asexuales en la literatura, el cine y los medios audiovisuales en general. Aún más complicado es hablar de este tema en una cultura distinta, en este caso la japonesa, la cual tanto a causa de su lejanía geográfica, como a causa del orientalismo que la atraviesa, es difícil de entender en su totalidad desde la geolocalización en la que nos enunciamos. Partiendo de estas dificultades de estudio, considero importante tomar en cuenta que las reflexiones en este artículo tienen el sesgo de hablar desde México, con mi propio horizonte cultural.

Al hablar de la cultura japonesa y sus representaciones, es necesario cambiar de gafas, subvertir la óptica orientalista y sus diversas mutaciones (que veremos más adelante), las cuales aquejan y transforman la manera en la que entendemos al país, para comprender y tratar de conocer de manera un poco más objetiva e integral la cultura. El teórico palestino-estadounidense Edward Said (1979) acuñó el término *orientalismo* como: "a way of coming to terms with the Orient that is based on the Orient's special place in European Western experience" (1). Si bien Said utilizó el concepto de *orientalismo* para criticar la forma en la que las sociedades occidentales veían principalmente al Medio Oriente, la visión orientalista permea completamente los territorios conocidos como "lejano oriente". Cabe recordar que estos supuestos de "oriente" y "occidente" son arbitrarios y obedecen a un determinado discurso.

El libro de Edward Said, originalmente publicado en 1978, apareció por primera vez traducido al japonés en 1986. Daisuke Nishihara (2005) comenta que Said fue bien acogido por intelectuales y académicos en las instituciones educativas, pues estaban conscientes de las representaciones prejuiciosas y estereotipadas sobre la percepción

de "oriente" a través de los discursos occidentales. El texto también causó un cierto grado de culpa, pues Japón, al ser una nación colonial en lugares como Corea, China o Manchuria y áreas del sudeste asiático, también había practicado conductas que Said señala como orientalistas (Nishihara, 2005: 241-243). Es por esto que el caso de Japón es particular: de alguna manera es la puerta de entrada de occidente a Asia, por lo cual, en algunos aspectos está sujeto al orientalismo, y en otros, por su pasado colonial, es quien ejerce el orientalismo hacia otras naciones asiáticas. Las formas de ejercer orientalismo van cambiando a medida que pasa el tiempo, creando nuevos estereotipos. El Japón contemporáneo, por ejemplo, ha sido objeto de consumo en los últimos años, víctima del denominado tecno-orientalismo:

> This uniqueness of Japan is connected to the Western anxiety about Japan's technological development. David Morley and Kevin Robins, who coined the term 'techno-orientalism', explain that in the United States, Japan is projected to be a 'culture that is cold, impersonal, and machine-like', in which people are 'sub-human' and 'unfeeling aliens'. This techno-orientalism and the Western perception 'Asian techno-capitalist progress as dangerous and dystopian' are embedded in representing asexuality. The imperialist construction of asexuality entangled with technology is a significant part of this imagination. (Kim, 2024: 308)

Esto se relaciona también con el concepto de *ornamentalismo* propuesto por Anne Anlin Cheng (2019). La autora menciona que la mujer asiática es vista como un objeto de apreciación, al mismo tiempo de manera atávica, como las geishas,[3] y futurista, emulando a un cyborg o un autómata (195). Esta objetivación incita a pensar en la sexualidad de las mujeres japonesas como inerte, que no es lo mismo que asexual, pues despoja de sentimientos y humanidad al "ornamento" que es la mujer. La novela de Kawakami rompe con estas percepciones, ya que expresa los sentimientos de diferentes tipos de mujeres no como objetos, sino como seres humanos con una sexualidad diversa. A partir de un contexto frecuentemente

3 Constantemente ha habido una confusión de si las geishas son o no lo mismo que las trabajadoras sexuales. Las geishas realmente se han dedicado a las artes como el *shamizen*, flautas, tambores y el canto. Históricamente se les ha prohibido tener relaciones sexuales con sus clientes (Budin, 2021:183 y 191).

exotizado y orientalizado, en donde la visión de la cultura japonesa está equivocada, las artes y la literatura, en particular, son un medio para comprender cierta parte de una cultura. Si bien la literatura, debido a su carácter ficcional o de representación, no es el reflejo fiel de la realidad, sí puede acercarnos a una determinada visión de mundo, gracias al inevitable diálogo entre la literatura y la sociedad.

Polifonías y (a)sexualidades femeninas

Para encaminar el contexto literario hacia el tema de la asexualidad, Nicholas Colecio (2022) menciona que, a lo largo de la historia de Japón, la idea de asexualidad, más que tener que ver con una categoría identitaria como la concebimos hoy en occidente, ha sido vinculada con relaciones que carecen de intimidad física. La castidad, eso sí, fue vista como un valor importante durante la era Meiji (1868-1912) y parte de la Taisho (1912-1926), pues era un símbolo de pureza. A pesar de que no hay grandes referentes a la asexualidad en la literatura japonesa, en tiempos recientes, es decir en la era Heisei (1989-2019) y ahora Reiwa (2019), ha aumentado el número de escritoras interesadas en escribir sobre estos temas: Mieko Kawakami con *Pechos y huevos,* Sayaka Murata con *La dependienta* y Yuki Kamatani con *Sombras sobre Shimani*, una novela gráfica, por mencionar algunos ejemplos (4). La experiencia asexual en Japón está eclipsada por el contexto social e histórico al cual se adscribe la sexualidad, el cual ha ido cambiando a raíz de acontecimientos importantes en la historia de Japón, como la Segunda Guerra Mundial y las consecuencias sociales que ésta tuvo:

> Previous research pointed out that norms regarding gender and sexuality in Japan have changed amidst [broader] social changes during the postwar period. Most significantly, love, companionship, physical contact (sex), and marriage became unified as one universal set. These four —originally independent— elements were merged together in the political construction of the "ideal path of sexuality," during the rise of a love-based marriage ideology in the 1970s. (Higashimura, 2017: 123)

La novela de Kawakami cuestiona la unificación de estos elementos, pues la protagonista puede desear el amor o el compañerismo, pero no el contacto físico y el matrimonio. El hecho de que estos rubros de las relaciones en pareja sean indivisibles es una de las razones por las cuales Natsuko encuentra dificultades para descubrir y disfrutar su identidad. Poder recorrer algunos de los sentimientos y experiencias que propone la novela de Kawakami, aleja de una visión orientalizada, pues permite conocer los sentires, deseos y vivencias de un personaje femenino japonés desde una óptica diferente. Dicho de otra forma, a través de las propias voces de las diferentes mujeres de la novela, se pueden vislumbrar distintas problemáticas del Japón de hoy. Es debido a la trascendencia que causó la novela en relación con su tradición literaria que decidí utilizarla para este artículo, pues a partir de su publicación el texto generó mucho revuelo, tanto en la sociedad japonesa como en la comunidad internacional.

Pechos y Huevos es una novela dividida en dos partes, que narra la historia de dos hermanas oriundas de Osaka y la hija de una de ellas. La primera parte, titulada "Pechos", sigue la historia de Makiko, la hermana mayor, y su hija Midoriko, que viajan a Tokio durante un verano para visitar a la hermana menor y protagonista de la historia Natsuko Natsume. Makiko, una mujer de mediana edad, quien trabaja en un *snack*,[4] busca realizarse una cirugía de aumento de pecho en una clínica *express*. Mientras tanto, su hija Midoriko está en plena pubertad, preguntándose sobre la menstruación, los cambios en su cuerpo, la inseminación del óvulo por el esperma y otras inquietudes que conocemos a través de su propia pluma. Natsuko Natsume, la protagonista de la historia, es una mujer de clase trabajadora. En la primera parte se va a Tokio con la esperanza de convertirse en escritora. Al inicio no le va bien, pero ya en la segunda parte, "Huevos", es una autora reconocida que, ahora que ha logrado el éxito profesional, desea profundamente tener un hijo. Su impedimento es la aversión que le causan las relaciones sexuales, por lo que busca distintos métodos para poder embarazarse.

Además de representar con talento y detenimiento estos temas tabúes sobre los cuerpos y las experiencias sexuales, las tres mujeres no son las únicas voces del libro de Kawakami, pues una de sus características más valiosa es la diversidad de personajes femeninos a través de los cuales se abordan, desde diferentes perspectivas, temas

4 Un bar en el distrito del entretenimiento en Osaka, donde las mujeres amenizan a los hombres con conversaciones y bebidas.

como el embarazo, la maternidad, el matrimonio o el maltrato. Sangawa, por ejemplo, la editora de Natsuko, es una mujer de mediana edad que no está interesada en casarse ni tener hijos. Mientras tanto, Yusa, otra escritora que se dedica a escribir una literatura de *bestseller*, está feliz de tener una hija. Natsuko también tiene un grupo de amigas de su antiguo trabajo en donde todas tienen hijos y su principal tema de conversación es hablar de ellos. La propia madre de Natsuko, pionera en trabajar en el *snack* que más tarde atenderían sus hijas, fue víctima de violencia por parte de su esposo, por lo que tuvo que huir. Por último, está Yuriko, producto de una inseminación artificial, abusada sexualmente por el padre que la crió y por tal razón está en contra de que se admita esta práctica en Japón. Todas estas voces, y otras más, exploran las diversas problemáticas y sentires que implica ser mujer en el Japón del siglo XXI.

La novela está permeada por una relación fuerte con la corporalidad, ya que, de una u otra forma, las historias de todas estas mujeres se narran a través de sus diferentes corporalidades que varían según su edad, momento de la vida, circunstancias y deseos, pero lo que las une es el cuerpo femenino, que en sí mismo pareciera ser el coprotagonista de esta historia. Además de la diversidad corporal, el texto presenta una polifonía que, más allá del placer, muestra otros rostros de la cultura japonesa. Recordemos que Bajtin (2003) plantea la polifonía como: "La pluralidad de voces y conciencias independientes e inconfundibles" (15). Esta coexistencia de voces en la novela permite plasmar las posibles maneras de enunciarse y existir como mujer en la sociedad japonesa.

Como se puede ver, existen infinidad de temas que podrían tratarse con respecto a las diferentes condiciones de estos personajes femeninos, pero, en este caso, me centraré en la historia de Natsuko Natsume y su asexualidad. Así que comenzaré por proponer una definición que ofrece The Asexual Visibility and Education Network (s.f):

> An asexual person does not experience sexual attraction – they are not drawn to people sexually and do not desire to act upon attraction to others in a sexual way. Unlike celibacy, which is a choice to abstain from sexual activity, asexuality is an intrinsic part of who we are, just like other sexual orientations. Asexuality does not make our lives any worse or better; we just face a different set of needs and challenges than most sexual people do. (s.p)

Según esta red educativa, la asexualidad no es algo que se escoja, sino que es involuntaria, y se trata de una parte importante de las personas que hace falta nombrar y respetar. Es relevante mencionar que, ya sea por cuestiones de idioma o por la falta de acceso a esta red, en Japón no es ampliamente conocida, así lo constatan algunos informantes asexuales en una encuesta realizada por Lehtonen (2018): "As for AVEN, none of the informants had actually used the forums, though some had heard the name and had taken a look at the site. Language was a common reason for not using the forums" (49). Tal vez sea por esto que en la novela de Kawakami, la asexualidad como orientación sexual no se nombra, lo cual nos hace cuestionar qué tanto la manera en que nombramos, clasificamos y practicamos la sexualidad está sesgada por una concepción occidental de las sexualidades como cajas para marcar. Natsuko no se pregunta si ella es asexual o no, simplemente rechaza el contacto sexual. Si saberse asexual con el término de la AVEN sería beneficioso o no para alguien como ella es algo que nunca logramos saber con la información que nos brinda la novela.

> Cada vez que me desnudaba y lo aceptaba, me sentía tan deprimida que casi se me salían las lágrimas de desesperación. A veces deseaba, de todo corazón, morir. Otras me preguntaban si no estaría mal de la cabeza: ¿cómo iba a resultarme tan duro, si no, tener relaciones sexuales con la persona que amaba? También hablé con algunas amigas. Pero las mujeres que conocía tenían relaciones sexuales, incluso varias veces al día, sin ningún problema y, además sentían placer. Yo no podía comprender bien el deseo sexual que sentían ellas ni el placer que experimentaban. Todas hablaban, como si fuera lo más natural del mundo, de ganas de hacer el amor, de ganas de que las acariciaran, de ganas de tener alguien en su interior…, en definitiva, del deseo sexual, que era lo que expresaban sus palabras. Escuchándolas, descubrí que yo no lo tenía en absoluto. (Kawakami, 2022: 196)

Es muy relevante ver la apertura con la que el texto muestra, por un lado, la vida sexual activa de otras mujeres, y por el otro, esta aversión tan grande a tener relaciones sexuales, ya que refleja una profunda introspección y honestidad por parte de Natsuko, quien se siente alienada, pues piensa que no es algo normal que ella no sienta placer al estar con Naruse, su novio de aquel entonces. El hecho de que ella tenga consciencia de su

ausencia de deseo sexual es algo que irá incrementando conforme avanza el libro, al igual que la aceptación que Natsuko tiene hacia ella misma, a medida que va conociendo sus deseos y sentires. El que sea complicado para ella tanto conocer como aceptar su asexualidad coincide con la idea de que todas las personas son obligatoriamente y "naturalmente" sexuales. Esta idea se recoge de la "heterosexualidad obligatoria", concepto acuñado por la feminista estadounidense Adrienne Rich (2003), el cual implica que:

> Women have married because it was necessary, in order to survive economically, in order to have children who would not suffer economic deprivation or social ostracism, in order to remain respectable, in order to do what was expected of women because coming out of "abnormal" childhoods they wanted to feel "normal," and because heterosexual romance has been represented as the great female adventure, duty, and fulfillment. We may faithfully or ambivalently have obeyed the institution, but our feelings —and our sensuality— have not been tamed or contained within it. (22)

Rich demuestra cómo la heterosexualidad está socialmente construida y cómo es que se ha creado una falsa percepción de "normalidad" alrededor de la misma. Por el contrario, existe un aura de anormalidad en relación con las disidencias sexuales. Esto genera una pugna interna entre lo que la sociedad pide del individuo y lo que éste es. Claramente la obligatoriedad de la heterosexualidad está circundada por un punitivismo en el que quienes no acaten la norma sufrirán las consecuencias de salirse del orden de lo socialmente aceptado. Y no se puede olvidar que la "heterosexualidad obligatoria" es la que permite la procreación, el derecho a ser madre.

Ahora bien, la idea de la heterosexualidad obligatoria va de la mano con la idea de *sexualidad obligatoria* que propone Sherronda J. Brown (2022) en su libro *Refusing Compulsory Sexuality: A Black Asexual Lens on Our Sex-Obsessed Culture*:

> Compulsory sexuality is the idea that sex is universally desired as a feature of human nature, that we are essentially obligated to participate in sex at some point in life, and that there is something fundamentally wrong with anyone who does not want to, whether it be perceived as a defect of morality, psychology, or physiology. Therefore, it creates barriers to seeing asexuality as a valid existence. (20)

Natsuko se enfrenta constantemente a la idea de que la sexualidad es algo universalmente deseado, siente que no es posible ser feliz y cumplir su deseo de ser madre sin ser sexualmente activa: "A veces me pregunto si soy una mujer de verdad […] Tengo los órganos genitales femeninos, tengo pechos y tengo el periodo con regularidad. Cuando salía con aquel chico, a veces quería acariciarlo, quería estar con él. Pero todo lo que tenía que ver con el sexo era horrible" (Kawakami, 2022: 353). En el texto se observa, por una parte, la necesidad de la protagonista de legitimar el ser mujer a partir de su propia biología y por la otra, la complejidad de ser asexual dentro de una sociedad heteronormada y coitocentrista, en la cual no cabe la concepción de tener una relación romántica, que no esté necesariamente vinculada con lo sexual.

El hecho de ser juzgada por ser asexual tiene que ver con lo que Colecio (2022) comenta sobre el personaje:

> Despite the fact that she desires a romantic partner, save for the sexual aspects, Natsuko involuntarily occupies the title of a "parasitic single," a woman who is wasting her youth and her reproductive potential. Effectively, Japanese society ostracizes asexual individuals to such a degree that Natsuko would rather inhabit the role of the Ohitorisama[5] than be an openly romantic asexual woman. (51)

La sociedad le impide a Natsuko explorar las posibilidades de una relación en la cual el sexo no sea una parte central, la orilla a estar soltera sin la posibilidad de tener una relación puramente romántica: "Amaba a Naruse. Quería estar siempre junto a él, deseaba con todas mis fuerzas vivir a su lado durante las próximas décadas, hablando de todo, viéndolo todo. Pero, sin embargo, no me gustaba acostarme con él" (Kawakami, 2022: 195).

Puesto que se habla tan poco de la asexualidad, y existen escasas representaciones de esta forma de ser, la actitud de Natsuko resulta ambigua, sin embargo, Carla Escoffié, abogada y activista, explica que en un principio la asexualidad puede ser concebida como un espectro, donde en un extremo está la asexualidad y del otro la alosexualidad,[6] entre ambas hay toda una escala de grises que simboliza las distintas

5 Personas que realizan actividades solas o que están solteras.

6 "Dicho de una persona, que no es asexual. Es decir, alguien que experimenta atracción sexual, independientemente de si participa en comportamientos sexuales o no" (Manual básico de lenguaje trans, s.f).

maneras de sentir y desear de las personas. Escoffié menciona que una persona asexual puede amar y tener una relación romántica. La asexualidad no es un mandato moral, por lo que no equivale a ser célibe (Galicia y Aguilar, 2023). El hecho de que socialmente no esté aceptado que Natsuko pueda tener una relación puramente románica la aleja de la posibilidad de vivir de manera feliz en pareja. Sin embargo, casi arrastrada de nuevo por el mandato heteronormativo, parece volver a enamorarse del doctor Aizawa, quien al final terminará donándole semen para que pueda concebir a su hijo:

> —Yo…creo que me enamoré de ti cuando leí aquellas líneas.
> —¿Aquellas líneas? Preguntó Aizawa en voz baja.
> —Una persona alta, con párpado simple, buen fondista. ¿No hay nadie que conozca a alguien con estas características? Es lo que dijiste cuando estabas buscando a tu padre. (Kawakami, 2022: 412)

Si bien la novela no explora las posibilidades de que Natsuko tenga una relación romántica, sí ofrece la posibilidad de tener un hijo y, al mismo tiempo, hacer las paces con su asexualidad, explorar su cuerpo y reflexionar sobre lo que siente. Un ejemplo de las sensaciones —o más bien falta de estas— que le provoca su cuerpo lo encontramos cuando se pregunta si tal vez podría tener relaciones sexuales con Aizawa:

> Siempre había estado convencida de que me era imposible, pero quizá ahora fuera distinto… […] Me bajé los shorts hasta los muslos, me quedé en calzones, metí la mano debajo. Luego, con la yema del dedo, me acaricié la vulva. La carne era suave, había una hendidura, parecía que si empujaba un poco el dedo podría ir más hacia el fondo. Había pliegues, había pequeñas protuberancias. Pero solo eso. Aunque empujé, pellizqué y acaricié con el dedo medio y el índice, nada se despertó. Sí notaba cierta humedad, una vaga calidez, en la zona que rodeaba la vagina, pero quizá se debiera a las altas temperaturas o al sudor: en cualquier caso, no sentí nada especial. (Kawakami, 2022: 426-427)

Hablar de su corporalidad, de lo que ella siente cuando se relaciona con su propia sexualidad, es algo que resulta culturalmente revolucionario para su sociedad, pues se aleja de las convenciones de aquello de lo que se debería hablar o aquello que se

debería sentir o consumir. Es decir, como gran parte de la cultura de la sexualidad en Japón está encaminada al deseo masculino (como en tantas otras culturas), hablar de los sentires de las mujeres implica subvertir la óptica imperante. Por eso la novela causó tanto revuelo dentro y fuera del país.

Poco a poco, la protagonista de la novela va conociendo su sexualidad y la va defendiendo, como comenta Gabriele (2023):

> Natsuko, at 30, listens closely to her body's likes and dislikes. In this deeply feminist process, Natsuko defends herself, body and soul, from unwanted advances, unwanted advice, and disapproval from family, friends, and acquaintances, including her editors. Despite the sexual possibilities around her, Natsuko does not participate in any type of sexual activity. […] Yet the novel's radical and intimate subjects lead us to expect her sexual awakening and fulfillment, whatever form it might take. (s.p.)

Así, hacia el final de la novela, Natsuko defiende quién es ella y el tono se vuelve mucho más optimista al mostrar un panorama posible para una mujer que decide vivir fuera de la heteronorma y la alonorma. La decisión de vivir su vida a partir de sus propias reglas y bajo sus propias condiciones es tremendamente disidente, pues le da total agencia sobre qué hacer con su vida. Esto no solo le permite abrazar su asexualidad, sino ser madre de forma poco convencional.

La manera en la que las mujeres deciden en qué condiciones vivir su maternidad impacta en las estadísticas sobre la natalidad. Si observamos los datos, comparados con países de Latinoamérica, incluido México, Japón tiene un índice muy bajo de hijos nacidos fuera del matrimonio (Herre *et al.*, 2025). Es por tal razón que la novela de Kawakami es doblemente desafiante, al plantear la posibilidad de tener un hijo fuera de una unión conyugal heterosexual, situación que no es bien vista por la sociedad japonesa en general, pero que surge como posibilidad para Natsuko, quien emprende una odisea entre centros de donación internacional, donantes particulares y otra serie de opciones que la llevan a poder culminar el deseo de ser madre.

Consideraciones finales

Quisiera cerrar el artículo hablando de cómo la novela postula una posibilidad de deseo diferente, no basado en la centralidad que implica la sexualidad, sino en otros ámbitos de la vida que le traen felicidad a la protagonista. Esta forma de vivir resuena con una especie de apología de la asexualidad propuesta por algunos teóricos actualmente, que ha encontrado resonancias importantes en las nuevas generaciones. Un ejemplo es la propuesta en la cual la monarquía del sexo está en vías de desaparición, y esto, al parecer, sucede tanto en "oriente" como en "occidente": "'The monarchy of sex' is coming to an end, and that a new, queer, asexual order is underway; an order where sex will no longer be *at the core* of our being and where new relationships, friendships, pleasures, and nonsexual intensities will finally have a chance to fabricate and flourish" (Markiewicz, 2024: 11). Este cambio de centro es lo que define de forma novedosa y provocadora la novela, donde Natsuko afirma: "Para hacer niños no es necesario que esté el deseo masculino de por medio […] Ni tampoco el femenino, por supuesto. Ni hace falta hacer el amor. Lo único que se necesita es la voluntad de la mujer" (Kawakami, 2022: 361). En pocas palabras, hay un deseo que para la protagonista es mucho más valioso que el sexual. Se puede concluir que la novela es una muestra de las diferentes experiencias vividas por personajes femeninos en la sociedad japonesa contemporánea y, más puntualmente, una muestra de lo que puede implicar ser una mujer que, si bien no se define o no se nombra explícitamente como asexual, niega cualquier deseo de tener relaciones sexuales.

Finalmente, el texto enseña las diversas maneras en las que las mujeres en otras latitudes pueden vivir su sexualidad, poniendo en jaque la mirada orientalista. Ser una mujer japonesa puede significar todo un paraguas de posibilidades y en cuanto al ejercicio de la sexualidad y del placer femenino, cada personaje, como cada mujer en cualquier cultura, tiene el derecho de autodescubrirse y elegir de qué manera ejerce (o no) su sexualidad. Es importante decir que es prácticamente imposible no incurrir en la mirada orientalista cuando se trata de analizar un producto cultural, llamémosle "no occidental" (que ya en sí mismo llamarle de esta manera sería orientalista). Tendemos a tener un sesgo en el análisis cultural que podría, de nueva cuenta, caer en la visión que Said quería prevenir. De cualquier forma y con las reservas necesarias, es importante hablar de territorios que van más allá de los conocidos para, poco a

poco, familiarizarse teniendo una postura más abierta y menos orientalista. Utilizar teorías que vienen de la tradición occidental para pensar las temáticas de una novela de tradición asiática nos permite marcar, por un lado, algunas diferencias culturales importantes entre "oriente" y "occidente", pero, por el otro, nos deja ver que otras supuestas diferencias culturales no son tan grandes. Desafortunadamente, esta lectura también nos señala que muchas de esas coincidencias entre diferentes culturas están sustentadas en estructuras patriarcales cuasiuniversales.

Puesto que la novela pone en un primer plano un tema tan poco abordado en la literatura, a partir de esta lectura surge una pregunta: ¿la asexualidad se concibe de la misma manera en "oriente" que en "occidente"? Aunque no podemos responder con generalidades, por lo que podemos notar en la novela, la mayor diferencia es que no es necesario nombrar la asexualidad para que ésta exista, no es necesario hablar de categorías para que exista una diversidad. La similitud yace en los sentimientos que tiene la protagonista en relación con la sexualidad, que coinciden con las experiencias de los testimonios y definiciones "occidentales" en torno a la asexualidad. Para poder responder con total seguridad a esta pregunta, sería necesario adentrarse con mayor profundidad en cómo viven las personas asexuales en Japón, al igual que buscar otras representaciones de la asexualidad en la literatura japonesa. Esto tendría que hacerse en un estudio de mayor aliento entendiendo las limitaciones que implica la barrera del idioma (pues la mayoría de la bibliografía se encuentra publicada en japonés) y lo incipiente de los estudios sobre asexualidad en Japón: "there is a significant deficiency of study on asexuality in non-Western contexts; the majority of studies concentrate on Western population, thereby overlooking regional variances and cultural impact on asexual identity"(Poston y Baumle como se cita en Zhu, 2025: 27). En este contexto, el texto de Kawakami y los estudios que le circundan son relevantes puesto que dan luz a un área poco estudiada, al mismo tiempo que visibilizan y representan a la comunidad asexual.

La novela de Kawakami tiene una gran riqueza temática imposible de abarcar en su totalidad en el presente artículo. Existen infinidad de tópicos relacionados principalmente con la feminidad, el cuerpo, las relaciones entre los géneros y las edades que podrían ser analizados en futuros estudios. La puerta queda abierta para seguir conociendo narrativas que nos muestren una manera distinta de enunciarse en el mundo.

Referencias bibliográficas

Asexual Visibility and Education Network. (s.f.). "Overview" (en línea). *The Asexual Visibility and Education Network*, About asexuality. https://www.asexuality.org/?q=overview.html

Bajtin, Mijaíl. (2003). *Problemas de la poética de Dostoievski* (Tatiana Bubnova Trad.). Fondo de Cultura Económica. (Obra original publicada en 1979)

Brown, Sherronda J. (2022). *Refusing Compulsory Sexuality: A Black Asexual Lens on Our Sex-Obsessed Culture*. Penguin Random House.

Budin, Stephanie Lynn. (2021). *Freewomen, Patriarchal Authority, and the Accusation of Prostitution*. Routledge.

Cheng, Anne Anlin. (2019). *Ornamentalism*. Oxford University Press.

Colecio, Nicholas. (2022). *Compulsory Conformity in Modern Japanese Culture: An Exploration of Asexuality in the works of Murata Sayaka, Kawakami Mieko, and Kamatani Yuki* (Tesis de maestría, University of Central Florida, Estados Unidos). Recuperado el 4 de noviembre de 2025 de https://stars.library.ucf.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1989&context=etd2020

Foucault, Michel. (2021) *Historia de la sexualidad 1 La voluntad de saber* (Ulises Guiñazú Trad.). Siglo XXI. (Obra original publicada en 1976)

Gabriele, Tommasina. (2023, 25 de mayo). "The asexual awakening: *Breasts and Eggs* by Mieko Kawakami" (en línea). *Oxford University Press Blog*. https://blog.oup.com/2023/05/the-asexual-awakening-breasts-and-eggs-by-mieko-kawakami/

Galicia, César; Aguilar, Paola. (2023, 26 de enero). *Rico y bonito* (podcast). https://open.spotify.com/episode/1ptjSyvhClRzlFyhl2LBFG?si=73c3feb47ff847ed

García Hubard Gabriela; García, Lía; Quijano, Mónica. (2024, 15 de agosto). *Un orgasmo para cada cuerpo: mujeres diversas en el placer*. [Archivo de video]. YouTube. https://www.youtube.com/watch?v=TeA9Io3XOCg&list=PLST9u4sgTziw3UVx7IcGi3gLv0ss7hmbG&index=13

Herre, Bastian; Samborska, Veronika; Ortiz-Ospina, Esteban; Roser, Max. (2025, febrero). "Marriages and Divorces" (en línea). *Our World in Data*. https://ourworldindata.org/marriages-and-divorces

Higashimura, Miyu. (2017). "Liberation from the 'Sexual Minority' Framework: The Invisibilization of Asexuality within 'Romanticist' and 'Physical Contactist'

Japan." *Gender and Sexuality*, *14*, 121-124. https://subsite.icu.ac.jp/cgs/images/f408f3dd65a5a1194d1df035ad48d8830532f3b2.pdf

Kawakami, Mieko. (2022). *Pechos y huevos* (Lourdes Porta Fuentes Trad.). Seix Barral.

Kim, Eunjung. (2024). "Asexual Kinship: Capitalism, Reproduction and Imperiality of Asexuality". En Karli June Cerankowski y Megan Milks. (Eds.), *Asexualities: Feminist and Queer Perspectives, Revised and Expanded Ten-Year Anniversary Edition* (pp. 305-322). Routledge.

Lehtonen, Kaisa. (2018). *No Romantic Feelings-Asexuality in Japan* (Tesis de maestría, University of Tampere, Finlandia). Recuperado el 4 de noviembre de 2025 de https://trepo.tuni.fi/bitstream/handle/10024/103135/1522145474.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Ma, Ruolan. (2021, 9 de abril). "The Myth of the Oriental Beauty: The History of the Hypersexualization of Asian Women" (en línea). *Catalyst: International Development News, Features and Opinions.* https://catalystmcgill.com/the-myth-of-the-oriental-beauty-the-history-of-the-hypersexualization-of-asian-women/

Manual básico de lenguaje trans. (s.f.). "Alosexualidad" (en línea). *Manual básico del lenguaje trans*. https://translanguageprimer.com/es/allosexual/

Markiewicz, Maria. (2024). "Sexuality is Over. Long Live Asexuality: Post-sexuality in the Post-Post Era". En Karli June Cerankowski y Megan Milks. (Eds.), *Asexualities: Feminist and Queer Perspectives, Revised and Expanded Ten-Year Anniversary Edition* (pp. 11-22). Routledge.

Nishihara, Daisuke. (2005). "Said, Orientalism and Japan". *Alif: Journal of Comparative Poetics*, *39*(3), 241-253. https://www.jstor.org/stable/4047459

Rich, Adrienne. (2003). "Compulsory Heterosexuality and Lesbian Existence". *Journal of Women's History*, *15* (3), 11-48. https://doi.org/10.1353/jowh.2003.0079

Said, Edward W. (1979). *Orientalism*. Random House.

Zhu, Yujia. (2025). "Asexuality in Asia: The Intersection of Tradition, Identity and Sexual Diversity". *Proceedings of the International Conference of Gender Studies and Sexuality, 2*(1), 15-37. https://doi.org/10.33422/icgss.v2i1.844